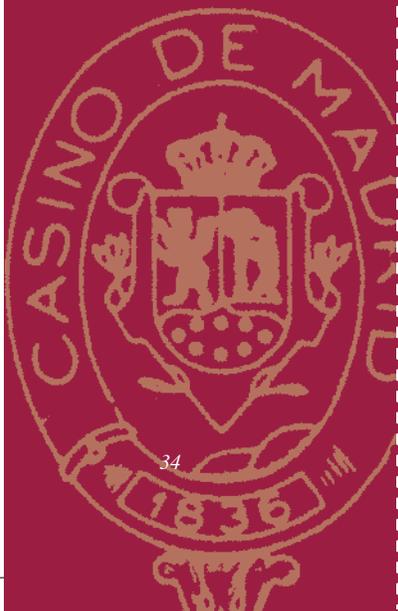


“Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto”.

(Sócrates)



CICLO DE CONFERENCIAS

Como todos ustedes saben, en el Foro de Opinión del Casino de Madrid tienen cabida, además de las ponencias enmarcadas en Ciclos concretos, conferencias sobre los más diversos temas. En los últimos meses, fuera de Ciclo, han tenido lugar las intervenciones de: Adolfo Favieres (12 de marzo, “Los toros desde el tendido: los retos del siglo XXI”), Fernando Lafuente (19 de marzo, “Razón y sentido de la marca España”), Alejo Vidal Cuadras (11 de abril, “Las tres burbujas y la salida de la crisis”), Antonio Torres (16 de abril, “Libertad de expresión. Libertad de Comunicación”), y Agustín Faus (4 de junio, “Montañas y hombres. Viaje gráfico”). En las siguientes páginas, encontrarán resúmenes de todas las ponencias, excepto de la de Fernando Lafuente, que no ha podido ser reproducida por problemas técnicos, y cuyo resumen esperamos sea enviado por su autor en breve, para poder así ofrecérselo a todos ustedes.

Adolfo Favieres

“Los toros desde el tendido: los retos del Siglo XXI”

Mariano Turiel de Castro, Presidente del Casino de Madrid, quiso señalar que “los toros en esta casa son una actividad muy querida, muy respetada; hay un cultivo de la fiesta extraordinario”. Por su parte, Juan Francisco Hermida, vocal de la Junta Directiva del Casino de Madrid, y presentador del ponente, expresó que “era un honor presentar a Adolfo” e hizo mención a su “extenso currículum” en el que destaca que es Doctor en Ingeniería y Presidente de Aldesa Turismo SA.

El conferenciante agradeció las palabras del Presidente y de Juan F. Hermida, “que me da la alternativa en este plaza de Madrid” e indicó que su ponencia sería una reflexión sobre la situación actual de la tauromaquia y los retos a los que se enfrentaba; “y espero salir por la puerta del Príncipe al final” (en una acertada alusión al nombre del salón de conferencias del Casino de Madrid)

“Esta no es una visión desde la barrera, pues dicha expresión tiene una connotación de falta de compromiso. Yo pretendo implicarme. Tampoco es una visión de los toros desde el ruedo, desde los profesionales, ni desde la dehesa, como sería el caso de los ganaderos. Es el punto de vista de un aficionado a los toros que lo es desde que tiene uso de razón y que ha podido ver cómo está evolucionando esto tan querido que es la Fiesta”

El conferenciante hizo “una mirada hacia atrás” recordando que la fiesta comienza como un espectáculo público en una plaza pública. Los primeros datos que se tienen son del siglo XIV. En el siglo XVIII pasa a celebrarse en plazas cerradas. Recordó la prohibición del Papa Pío VI “a pesar de que había habido corridas de toros en la Plaza de San Pedro... y también en la del Obradoiro, en Santiago de Compostela”. Favieres ha-



bló de varias prohibiciones del pasado (“desgraciadamente ahora este tema de las prohibiciones es muy actual”). En 1805 Carlos IV prohíbe las corridas. José Bonaparte las rehabilita y las organiza, y ya hay entradas de sol y de sombra.

Poco a poco los toros van teniendo un carácter más institucional. Aparte de la construcción de plazas de toros, que se inicia en el siglo XVIII (la más antigua de España es la de Béjar), surgen tratados de tauromaquia (1796 el de Pepe Illo “que no sé quién lo escribió, porque Pepe Illo era analfabeto”).

“¿Cuáles son las amenazas? ¿cuáles son los retos?”, se preguntó el conferenciante. El problema más clamoroso es el de las prohibiciones. Pero según mi criterio esas prohibiciones devienen de la escasa repercusión social que tiene la tauromaquia en el siglo XXI (...) Hay causas exógenas en el declive, pero también hay causas endógenas. La fiesta no acaba de encajar con una sociedad que en los últimos años, en las últimas décadas, ha incorporado a su escala de valores unos conceptos nuevos, ahora se habla de eco-

CICLO DE CONFERENCIAS

FORO DE OPINIÓN

gía, de sostenibilidad, de igualdad de género, de nacionalismos, de globalización, y nadie ha tenido en cuenta estos factores”.

“Hay un alejamiento de los aficionados a los toros, hay una indiferencia de las nuevas generaciones (lo veo en mi propia familia, de mis 15 nietos hay tres a los que le gustan los toros, al resto no les interesa); hay una evidente hostilidad hacia la fiesta de parte de la sociedad civil, esto hay que aceptarlo y acostumbrarse a vivir así”

Favieres afirmó que “necesitamos el concurso y sobre todo la generosidad de todas las partes implicadas, para sacar a la fiesta de esta situación”, y apostó por “tratar de tener el apoyo, el interés o cuanto menos la simpatía de la sociedad civil”, por reivindicar a los toros “como parte del acervo cultural; tiene que ser referente cultural del país” y por focalizar que “la fiesta empieza en el toro bravo, que es el verdadero protagonista”.

Adolfo Favieres, para terminar su intervención, expuso un “Decálogo de las actuaciones que habría que hacer por parte de los distintos estamentos:

1.- La base de todo es el toro; hay que propiciar el conocer el toro en el campo; hay que hacer de dominio público las visitas a las ganaderías, a los tentaderos...

2.- La creación de un aula del toro bravo. Virtual y presencial. Hay que contar con la Universidad.

3.- Hacer una política adecuada de comunicación y de imagen.

4.- La protección jurídica.

5.- Hay que cuidar y actuar en las redes sociales.

6.- La internacionalización de cualquier iniciativa taurina.

7.- Hay que definir los interlocutores claros del tema. Hay un asociacionismo exagerado.

8.- Hay que reestructurar la oferta de los festejos taurinos.

9.- Hay que implantar una especie de circuito taurino.

10.- Si queda alguna duda de todo lo anterior, señor Presidente, convóqueme usted a dar otra conferencia. Muchas gracias”.

“La Fiesta no acaba de encajar con una sociedad que en los últimos años, en las últimas décadas, ha incorporado a su escala de valores unos conceptos nuevos”.